**Los perros de San Bernardo**

os Alpes son montañas muy grandes, siempre cubiertas de nieve.

Al andar por ellos, es fácil caerse en los barrancos, perderse entre los peñascos, o morir helados sobre la nieve y el hielo.

Unos frailes muy buenos han hecho de allí una gran casa para socorrer a los viajeros. En esta casa de Dios está siempre el fuego encendido.

Y esos frailes tienen unos perros muy valientes y muy listos.

Los perros conocen muy bien las veredas y los rincones de las montañas. Y cuando en ellas encuentran a un hombre muerto, herido o enfermo, corren al convento y, ladrando y aullando, avisan y llevan a los frailes donde está el hombre.

Cuando los perros salen a correr la montaña, llevan en el lomo una manta de lana y en el cuello una cesta con vino y comida. De este modo, si encuentran un viajero perdido, puede abrigarse y comer hasta llegar al convento.

‘’El niño que tira piedras a un perro es un desagradecido y tiene un corazón lleno de odio’’.

